

TERCERA CONFERENCIA MISION Y RESPONSABILIDAD DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Por: Lic. Maurice Duverger*

Llegamos pues hoy, al término de este largo andar en los sistemas políticos democráticos, para entrar al problema que les interesa más directamente.

Las dos conferencias precedentes establecieron el marco general del desarrollo democrático.

En la conferencia de hoy se estudiará esencialmente el desarrollo de la democracia en México, que es para mí un tema a la vez más difícil porque lo conozco menos, y más delicado porque corresponde a ustedes resolver sus problemas, y no a mí.

La ciencia política puede dar algunas indicaciones sobre algunos tipos de solución, pero corresponde a ustedes escoger esas soluciones y evaluar si deben ser adoptadas.

Esta será (así lo espero, porque yo no siempre me fío de los conferencistas que anuncian que van a ser breves), una conferencia más breve porque deseo que las preguntas sean fundamentales y para no romper la dinámica responderé primeramente a las preguntas sobre esta conferencia y enseguida, a aquellas sobre la conferencia de ayer. Algunas por cierto las he hojeado para responderlas en el marco del tema de hoy.

Quiero antes que todo, en una primera parte, plantear un esquema general que muestre que el *desarrollo de la democracia depende del sistema de partidos*. La democracia es el pluralismo de partidos.

*Traducción: Lic. Guillermo Ruiz González

No se debe decir que el pluralismo de partidos es un elemento de la democracia. No es un elemento, es la democracia misma; un país es más democrático en la medida en que su sistema sea realmente más pluralista.

Las dictaduras, lo he mencionado, se caracterizan ya sea porque no tienen partidos, o bien, porque tienen un partido único reconocido, o bien, (pienso en China), cuando tienen un pluralismo aparente que no es el sistema de partido dominante, sino que sólo un partido existe verdaderamente, los otros semejan a esas ventanas falsas con las que los arquitectos mediocres intentan arreglar sus fachadas.

El desarrollo democrático sigue al desarrollo del pluralismo. Y quiero hacer aquí un esquema, que es aproximativo, de las diferentes fases del desarrollo del pluralismo de partidos. Este esquema arranca de un desarrollo del pluralismo a partir de un partido único, lo cual se ha dado ya en un buen número de países.

La primera fase es la que podríamos llamar "fase del partido único suavizado". Pienso en la última fase del Partido Único Turco en los últimos tiempos en cuanto a que en el interior mismo de este partido único dos fracciones se delimitaron poco a poco, una más a la izquierda y la otra más a la derecha las cuales, finalmente han dado nacimiento a dos partidos; pero durante una fase relativamente larga, el partido fue único para evitar dificultades que no les señalaré aquí, y sin embargo había debates interiores muy interesantes, particularmente en el Parlamento.

En una segunda fase llegaríamos a lo que yo llamaría "el partido dominante hegemónico". Es decir, un partido dominante que tiene frente a él, partidos de oposición reales éstos no son falsas ventanas, pero extremadamente débiles, que tiene muy poca importancia. Esto se acompaña de un pluralismo de medios de comunicación, donde se pueden ver críticas al gobierno en la prensa, pero son muy limitadas, muy restringidas.

Esta era un poco la situación en la que pienso que estaba México hace 25 años cuando vine la primera vez, era una situación ya un poco rebasada, pero aún se estaba en ella. Está bien entendido que todas estas distinciones no pueden jamás ser separadas de una manera rígida se pasa, por una transición lenta, de una a la otra.

La tercera fase podría ser llamada "fase de un pluralismo real con partido muy dominante". En estos casos hay ya una repartición parcial del poder. Es decir que ciertas regiones, ciertas ciudades, ciertas provincias, son administradas por partidos de oposición, pero esto sigue siendo aún relativamente limitado.

No hay aún totalmente posibilidades de alternancia global, es decir que el poder central pasaría globalmente del partido dominante a uno o varios partidos de oposición, como pasó en Suecia por ejemplo, en 1976 donde después de 40 años de dominación del Partido Social Demócrata se ha visto a la coalición de derecha llegar al poder. No estamos todavía totalmente en

esto, hablamos de un sistema en el que hay un verdadero pluralismo pero éste es aún muy parcial. Hay un reparto del poder, no obstante es solamente en el ámbito local, y no puede haber aún realmente alternancia en el ámbito global, lo cual no se da por la voluntad del partido dominante, sino por una repartición de fuerzas; bien entendido que tanto el partido dominante como los partidos dominados y todos los partidos quieren conservar el máximo de poder o conquistar el máximo de poder, nadie puede hacer ciencia política si ignora el principio señalado por un personaje: “quienquiera que ejerza un poder es siempre impulsado naturalmente a ejercerlo justo hasta el final”. Esta es la tercera fase.

La cuarta fase es la de “la democracia desarrollada”, en la cual hay un partido semidominante. Es decir, un partido más fuerte que los otros que tiene mucho más posibilidades que los demás de estar en el poder, que es casi el único que podría estar solo en el poder, sin alianzas, es un sistema tal como el de Suecia y el de otras partes actualmente.

Estas son las cuatro fases técnicas de desarrollo democrático.

Quiero ahora subrayar, y éste es el segundo punto de esta primera parte, que el desarrollo del pluralismo, a través de estas cuatro fases es más o menos rápido y más o menos acentuado en función del desarrollo social

Se me ha hecho una pregunta sobre este punto en la primera conferencia y quiero reintegrar aquí esta pregunta. La democracia está ligada a un cierto nivel de desarrollo económico y social, hablo aquí —bien entendido— de la democracia moderna.

He indicado sobre la pregunta a la que he hecho alusión, que hay formas de democracia arcaicas que funcionan en sociedades primitivas poco desarrolladas, pero son generalmente formas de democracia en un ámbito estrecho, en un ámbito pequeño, tribus, ciudades, etc.

La democracia moderna está ligada primeramente a la necesidad de un cierto desarrollo económico; digamos que es indispensable que las necesidades naturales fundamentales, la nutrición, la vivienda, la salud elemental puedan ser aseguradas para toda la población, sin incluir quizá a algunos marginados.

Sin ello, la presión de aquellos para los que dichas necesidades no están aseguradas es tal que no es posible hacer vivir un régimen democrático, el cual es naturalmente un régimen mucho más frágil puesto que es un régimen que en principio rechaza recurrir a la violencia para mantener el orden público.

Hay aquí un primer punto importante, no es algo accidental que en el mundo la carta del desarrollo democrático coincida más o menos con la carta del desarrollo económico, digo más o menos.

Hay al mismo tiempo la necesidad de un cierto nivel de desarrollo cultural en el sentido amplio del término; ello apunta primeramente a la existencia de un sentimiento comunitario bastante fuerte.

Pienso aquí en las dificultades del desarrollo de la democracia en ciertos países de Africa porque el esquema nacional de los Estados no corresponde a

la visión cultural de la sociedad, algunos estados africanos son yuxtaposiciones de tribus en las que los grupos étnicos o las tribus son más profundamente sentidas que el esquema nacional. A este respecto las cosas evolucionan, pero en ciertos países, no lo suficientemente rápido, para que se pueda llegar a una verdadera democracia.

Pienso, en segundo lugar en un fenómeno de consenso relativo, por lo menos, a la legitimidad. Durante mucho tiempo, cerca de un siglo después de la revolución francesa, no fue posible en Francia establecer un verdadero régimen democrático porque una fracción muy importante de franceses pugnaban por una legitimidad monárquica; y la otra fracción por una legitimidad democrática. Para algunos quien tenía el derecho de mandar era el descendiente de los reyes, para otros, quien tenía el derecho de mandar era el elegido del pueblo y sólo se logró un relativo consenso por medio de mecanismos a veces extraños, como en el imperio de Napoleón en el que la fórmula de promulgación de las leyes muestra ambigüedad, "nosotros por la gracia de dios y la voluntad del pueblo francés emperador". La gracia de dios era la consagración de "nuestra señora", la voluntad del pueblo francés era el plesbiscito por sufragio universal, en un país que era el único que empleaba en esa época el sufragio universal.

Finalmente es necesaria también lo que yo llamaría una cierta madurez intelectual es decir un nivel de comprensión de los problemas que hace que la gente, la masa de los ciudadanos, puedan comprender en sus grandes líneas los problemas que se les plantean, cierto que no son técnicos de las finanzas o de la administración, pero los grandes aspectos de los problemas se comprenden muy fácilmente. Esto es también algo indispensable.

Estas son las condiciones económicas o sociales del desarrollo de la democracia, es decir del pluralismo puesto que es la misma cosa.

Quiero en esta parte final de la primera parte, indicar que desde mi punto de vista, México está hoy casi al nivel del desarrollo de una democracia de pleno ejercicio por sus condiciones económicas y sociales.

Primeramente ha dejado de ser una nación en vías de desarrollo, está ahora en ese pequeño pelotón de naciones que están a la puerta de las naciones plenamente desarrolladas. No ha llegado todavía totalmente al nivel de Taiwan o de Corea en el plano del dinamismo industrial pero está muy cercano a éstas. México tiene ya un nivel de vida que es cuatro veces superior al de Indonesia, la cual tiene una energía industrial un poco más fuerte y es probablemente aquí uno de los campos que convendría a ustedes alentar un poco más.

La balanza de comercio exterior es favorable. En fin, en conjunto, a pesar del problema de la deuda exterior que para mí es un problema relativamente secundario, hay un nivel económico que corresponde al nivel de las democracias de pleno ejercicio.

Pero pienso que hay un relativo, digo relativo retardo del desarrollo político con respecto al desarrollo económico-social.

Hace 25 años en 1963, cuando vine a México por primera vez, mi impresión era exactamente a la inversa. Tenía la impresión, y pienso que era fundada, de que el desarrollo político se encontraba con un ligero avance con respecto al desarrollo socioeconómico. Que el partido dominante hegemónico pero muy bien organizado, fuertemente estructurado, y al mismo tiempo en contacto con la población, verdaderamente en ligazón con ella, le permitiría acelerar el desarrollo económico y social, el desarrollo de la sociedad, y acelerar así la marcha hacia la democracia.

Hoy mi impresión es, que hay por el contrario un cierto retardo. La segunda fase la cual había visto en 1963, ha sido superada pero no en mucho, no se ha entrado verdaderamente en la tercera fase, es cierto por ejemplo que la libertad de expresión y la libertad de medios de comunicación que existía ya en 1963, es más amplia y más fácil actualmente y yo soy de una cierta manera prueba de ello. Pero al parecer no se ha osado todavía entrar en la que he llamado la tercera fase.

Ayer les planteé un problema ¿por qué la India que tiene un partido dominante que no ha cedido el poder y que asimismo, en el momento en que corría el riesgo de verse obligado a perderlo ha empleado un estado de urgencia durante algunos años para mantenerlo, y que lo sostiene dentro de formas democráticas; porque la India está clasificada entre las democracias de pleno ejercicio mientras que en general no se clasifica todavía entre éstas a México cuando la situación de ambos aparece muy próxima?

Es porque hay una diferencia, en la India el poder está ya compartido localmente, el pluralismo y aquí tocamos un elemento esencial, el pluralismo de partidos no es solamente el pluralismo de la discusión, y espero que vuestra ascendencia azteca compensará un poco la ascendencia latina que ustedes tienen en común conmigo, esta ascendencia latina que hace que pensemos que cuando hemos hablado lo esencial está hecho. No, cuando hemos hablado hemos probablemente precisado el pensamiento, es decir que la acción podrá ser más clara, pero con frecuencia olvidamos pasar a la acción.

El pluralismo de discusión o pluralismo de debate es un elemento necesario del pluralismo de partidos, no es todavía un pluralismo real. Es necesario aceptar que un estado, una ciudad, una región, una pequeña ciudad pueda estar en manos de un partido de oposición, por el juego normal de una elección sincera.

El problema de la India es que en general no hay críticas sobre la transparencia del escrutinio, sobre el control de la exactitud del escrutinio.

Entonces, algunas veces ésto arroja resultados muy difíciles, un Estado estuvo gobernado por los comunistas durante largos años, y ha habido y hay en este momento en otros Estados problemas de nacionalismo local extremadamente difíciles, se han dado casos en que el ejército federal ha debido movilizarse no a una guerra civil, pero ayuda y algunas veces sustituye a la policía local para arreglar los problemas; ésto no es muy frecuente.

En conjunto hay un pluralismo, hay también la mayor parte del tiempo, en la administración de las ciudades un reparto según los diferentes distritos de una ciudad, entre gentes de diferentes partidos, los cuales se entienden bastante bien a pesar de las tensiones políticas, mucho más amplias allá porque entre el Partido Comunista Hindú y los partidos religiosos extremadamente fanáticos hay una enorme diferencia; mientras que en los partidos de México, entre el PRI y los partidos de oposición de derecha y de izquierda el consenso es mucho mayor.

Considero que en lo anterior hay un problema, la tercera fase implica al menos una repartición local del poder, una repartición parcial del poder. Pienso que desde hace varios años, México ha podido acceder a esta fase y no lo ha hecho.

En cuanto al problema de la alternancia global, es otro problema, y no conozco especialista de la ciencia política que pueda decir que un país haya verdaderamente llegado a la fase en que la alternancia global es posible. Esto no está en el dominio de la previsión y no se puede escribir un artículo de ciencias políticas serio antes de que se dé; por el contrario estoy enteramente a su disposición para escribir, después de que ocurra, un artículo de ciencia política serio para decir por qué ésto, pudo lograrse.

Esto es lo que quería decirles en el esquema general. Lo último que les he indicado me lleva naturalmente a la parte más difícil de mis tres conferencias: el problema de las técnicas que podrían ayudar a colmar la diferencia que acabo de señalar.

¿Cómo podríamos desarrollar un poco más el pluralismo del sistema de partidos mexicanos de manera que no solamente se alcance el desarrollo económico y social, sino que además como se ha hecho durante un largo período a anticiparse a éste y acelerarlo?

Pienso que el método adecuado a este respecto es emplear el que utilizaba el general "De Gaulle". Antes de examinar las preguntas inmediatas y candentes él examinaba el problema un poco más a lo lejos, el horizonte a mediano plazo en el cual se podía reflexionar.

Pienso que en el próximo sexenio mexicano hay esencialmente problemas de reformas electorales que deberán ser examinados, no digo resueltos sino examinados. Me parece que el más urgente será el problema del sistema electoral de la presidencia: ¿por qué?... Porque el sistema mayoritario a una vuelta siempre se ha revelado como catastrófico en este campo.

En los Estados Unidos se puede hacer funcionar correctamente el sistema a una votación gracias únicamente a que un marco jurídico extremadamente riguroso en ciertos Estados mantiene un dualismo de partidos, pero cuando hay tres o cuatro partidos serios el sistema corre el riesgo de conducir a aventuras espantosas.

Les recuerdo que en Chile, Salvador Allende fue el elegido de una minoría, y no hay que olvidarlo éste fue uno de los elementos que contribuyeron a su caída; sería muy malo que ésto pasara en este país.

Ahora bien, ésto es algo muy posible en un plazo relativamente próximo. Tienen ustedes ahora 5 candidatos presidenciales de los cuales 3 aparecen como candidatos serios, cuando hay tres candidatos presidenciales serios más dos o tres pequeños que "arañan" un poco, es suficiente con obtener un tercio de los sufragios para poder ser elegido lo cual, puede provocar situaciones muy asombrosas.

He citado el caso coreano en donde los partidos de oposición estaban profundamente de acuerdo sobre la necesidad de no elegir al candidato de los militares, solamente que como estaban de acuerdo en este principio y querían tener el uno y el otro su candidato, sus candidatos reunidos tenían el 60% de los sufragios y el candidato de los militares ganó con el 40%, esto es algo que puede producirse algún día y no necesariamente un día extremadamente lejano; será indispensable reflexionar sobre ello.

Pienso que a este respecto el sistema francés es bueno evitando las complicaciones, dos votaciones y en la segunda votación están los candidatos que llegan a la cabeza, únicamente dos, con la posibilidad para cada uno de éstos de retirarse por un tercero.

Como ven, si algún día quieren ustedes hacer un coloquio sobre este tema, se puede hacer un coloquio científico, pero con hombres políticos. Porque he participado en coloquios de este género y son muy interesantes cuando mezclan a los especialistas de ciencias políticas de alto nivel y a los hombres políticos que conocen las consecuencias prácticas del problema, lo cual es igualmente muy importante.

Pienso que sería útil modificar un día el sistema de elecciones parlamentarias, acaban ustedes de hacerlo, y lo han hecho de una forma que es buena puesto que aumentan la posibilidad de representación de la oposición; personalmente pienso que el sistema mayoritario a dos votaciones sería preferible pero es un punto de vista, o puede ser una de mis manías personales.

Por el contrario pienso profundamente, por la experiencia de todos los regímenes parlamentarios que conozco, que el principio de la No Reección, el cual es excelente para la presidencia y es uno de los sistemas que ha impedido el establecimiento de una dictadura en vuestro país, debe ser suprimido para los diputados, para los senadores y probablemente para los elegidos localmente.

Si se quiere que las diferentes circunscripciones tengan un verdadero representante hace falta alguien que esté en ligazón estrecha con el país y así los cuadros políticos son mejores, son más serios, son preferibles y son para la nación algo extremadamente útil.

Pienso finalmente que podría ser interesante estudiar una evolución del sistema presidencial hacia el sistema semipresidencial que describía yo ayer. Puede ser que no se haga bajo la forma muy rígida del régimen francés en el cual el Primer Ministro tiene poderes considerables, pero sí bajo la forma muy interesante que nuestros amigos tunesianos están por aplicar, preparan ahora

su aplicación, con un Primer Ministro que coordinaría la acción del gobierno conjuntamente con el Presidente de la República.

¿Por qué esto?... Porque pienso que se hace indispensable limitar la hegemonía monolítica del poder presidencial.

La ventaja del sistema semipresidencial es que ayuda a establecer un pluralismo en la cima del Estado; esto puede permitir a la vez resolver el problema de un pluralismo interior por una parte, pero puede permitir también colocar en un nivel muy elevado a gentes de caracteres y de competencias diferentes. Les daré ejemplos franceses porque hoy todo mundo sabe lo que pasará después de nuestra elección presidencial; si *Francois Mitterrand* no economista, es elegido, tiene grandes posibilidades, si los socialistas ganan la elección después de una disolución de la Asamblea, siendo el señor *Beregovoy* o el señor *De Lors* economistas (socialistas) serán uno u otro Primer Ministro. Si el señor *Chirac* es elegido Presidente de la República el señor *Chirac* no es economista, todo mundo sabe que muy probablemente el señor *Baladur* quien es un buen economista, será Primer Ministro.

Por el contrario, todo mundo sabe que si el señor *Barre* es elegido, que es un buen economista, será un hombre político el que será escogido como Primer Ministro. Además el sistema puede permitir el ensanchamiento. Es muy posible que si *Francois Mitterrand* es elegido vean ustedes un Primer Ministro que no será socialista que sea un Primer Ministro de un partido de centro que ensanche a la mayoría. En cuando a *Raymond Barre*, ha declarado oficialmente que él no vería ningún inconveniente si, él fuese elegido Presidente de la República, en que *Jacques De Lors*, miembro del Partido Socialista, ex-ministro de finanzas, sea su Primer Ministro.

Lo anterior es algo que abre en este país una vía, y no tengo necesidad de dar nombre. Tengo la impresión de que hay grandes posibilidades de ensanchar hacia la derecha o hacia al izquierda una mayoría cuyo Presidente sería el candidato del PRI.

La flexibilidad del régimen semipresidencial puede así permitir hacer frente a diferentes situaciones y particularmente a situaciones de unanimidad nacional.

Llegamos ahora a los problemas más inmediatos. Es decir, a los problemas que se van a presentar desde este momento hasta la primera semana de julio próximo. Los problemas que plantea la configuración de los partidos en vísperas de las próximas elecciones presidenciales mexicanas, que desde mi punto de vista no serán semejantes a ninguna de las elecciones que se han visto desde hace mucho tiempo.

Para que ustedes comprendan como se presenta la situación a los ojos de un francés que conoce un poco México y que tiene una visión comparativa. Les diré que cuando me enteré de la candidatura a la Presidencia de la República del señor —digamos— del hijo del general *Cárdenas*, pensé en una caricatura que alguno de vuestros periódicos no podrá publicar porque es

necesario conocer mejor a Francia, pero pensé en una caricatura para hacerla conocer a los franceses: imaginen que el RPR, el Partido Gaullista que dirige firmemente el señor *Jacques Chirac* hace saber, y lo ha hecho saber hace ya un mes, que ha investido oficialmente a *Jacques Chirac* como candidato a la Presidencia de la República; ahora imaginen que diez días más tarde el almirante *Philippe De Gaulle* que es el hijo del general, haya declarado: "pero la verdadera legitimidad gaullista soy yo, el que la encarna. En consecuencia me presento a la Presidencia de la República"; es un poco diferente, es un poco diferente porque el almirante no es un hombre político, es deplorable cuando habla en la televisión y no conoce por así decirlo nada de política, es un marino es otra situación; no obstante es un poco el problema de que hablamos. Para mí es un problema que se plantea a los partidos políticos en plural y no solamente al partido dominante.

Es primeramente para el PRI, el problema del pluralismo interior, y en este campo, puesto que me han dado ustedes la palabra, tengo la costumbre de hacer uso de ella con una gran libertad lo que no me dejó solo amigos en la existencia, propondré cosas muy precisas porque es un campo que conozco bien y que alude directamente al pluralismo político.

Es el problema del pluralismo en un partido dominante que quiere ser democrático y que lo es por muchos conceptos. No hay posibilidad de ser un partido democrático si se tiene una estructura monolítica. Planteo este problema a partir de la candidatura de *Cárdenas* porque si hubiera habido un pluralismo interior no habría candidatura *Cárdenas*; constato que hay en el PRI un cierre progresivo a este respecto, si no me equivoco únicamente en 1940 hubieron 4 precandidatos presentados nominalmente a la Asamblea que debería votar respecto de ellos; después sólo fue presentado oficialmente un precandidato, los otros fueron presentados en secreto.

El cierre se efectúa de otra manera; cuando vine en 1963 se me explicaron ampliamente estos mecanismos, y yo me he informado para tener otra visión, no siempre la más oficial, era claro que había un cierto equilibrio que hacía que después de un Presidente más bien de izquierda se optaba por un candidato más bien de derecha etc., lo que daba lugar a un equilibrio.

Esto ha desaparecido poco a poco. Y quisiera que comprendieran que no es por la falta de hombres, que es la falta de estructura, y ésto es extremadamente importante. Es la falta de estructura porque todo organismo cerrado, tiende a la esclerosis. No es posible impedir la esclerosis, a menos que en un cierto momento haya un personaje como *Gorvachov* que llega y moviliza, no ha habido *gorvachovs* estos últimos años en el PRI y es totalmente natural. Son raros los *gorvachovs* y él todavía no ha salido adelante. Y agregó, probablemente seré más duro y por otra parte algo injusto porque ésto no es verdad para muchos Presidentes que ha habido, que hay una tendencia en todo sistema que es la cooptación por un hombre y prácticamente el sistema de la cooptación por el Presidente que nombra a sus sucesores.

Este sistema lo conocemos muy bien en sociología porque lo hemos examinado en ciertos campos, en Francia fue muy examinado —esto no les va a gustar por cierto a los colegas profesores de medicina— en el ámbito de los profesores de medicina quienes prácticamente designaban a sus sucesores; se constata que hay un gran patrón que designa a un sucesor brillante, el cual designará a un sucesor mediocre, el cual designará a un sucesor catastrófico.

Es un fenómeno humano, lamentablemente, que cualquiera que deja el poder no tiene deseos de que su sucesor aparezca mejor que él, esto ha pasado siempre en la historia, por qué no quieren ustedes que se continúe haciendo.

Lo anterior no siempre ha sucedido así pero hay una tendencia.

No me corresponde indicar con precisión las reformas que podrían hacerse y mis amigos del PRI las conocen perfectamente, el problema es la aplicación.

Quiero simplemente a manera de ejemplo mostrar cómo es seleccionado el candidato presidencial en un partido que conozco bien puesto que es el de mi mujer, el Partido Socialista Francés. La precandidatura es libre, cualquier miembro del partido puede presentar su candidatura para ser Presidente en cualquier tiempo antes de la puesta en marcha del sistema de votación en las secciones.

Segunda etapa. En todas las secciones locales del partido en toda la nación, después de una buena semana de discusión, después de una larga noche, se pasa a la votación, y es una votación secreta, sobre los diferentes candidatos que se presentaron nacionalmente. Una vez que se hace el recuento de los votos —el recuento se hace en seguida— se elige de acuerdo con el número de sus miembros a un representante de la sección para el congreso nacional que designará al candidato; estos representantes son elegidos en proporción a los votos obtenidos por cada candidato a la designación, pero no reciben mandatos imperativos.

Se pasa luego al Congreso Nacional. El Congreso Nacional da lugar a debates muy abiertos, muy vivos frente a los periodistas, la prensa, los invitados. En seguida se pasa a la votación secreta, es rigurosamente secreta, entre los candidatos y de ahí sale el candidato presidencial.

A partir de ese momento todos los que han sido batidos, todos lo que no tuvieron éxito se convierten en soportes entusiastas aún si tienen reticencias internas, pero ayudarán durante toda su campaña al candidato presidencial. No es un sistema de una originalidad trastornante, es el sistema que siguen prácticamente todos los grandes partidos de derecha así como de izquierda en las Democracias europeas.

Pero no quiero tampoco que se piense que solamente el PRI está en duda en esta historia, porque los partidos de oposición también deberían examinar bien el problema por el hecho de lo que ha pasado desde hace varios meses, hay cinco candidatos presidenciales, de los cuales tres son serios can-

didatos, es mucho cinco. Hay una ocasión sorprendente para México de llegar a tener ya no un enorme partido dominante y pequeñas formaciones que tienen menos importancia, sino un partido que continuará siendo muy probablemente dominante y grandes partidos al lado.

De hecho, México está hoy en el umbral de un tripartidismo extremadamente interesante que tendrá un PRI flanqueado a la derecha por un partido sólido y a la izquierda por un partido que podría ser una especie de partido socialdemócrata igualmente sólido.

Entonces pienso que los otros candidatos de izquierda deberían reflexionar y que el problema de la división de la izquierda, es un problema que yo conocí desde que tenía 18 años aproximadamente en mi país y que hemos logrado sobrepasar, es hoy una ocasión excepcional.

No juguemos el juego de los pequeños candidatos y de los grandes candidatos, ésto es muy válido en un escrutinio mayoritario a dos votaciones, en un escrutinio mayoritario a una votación ello puede tener resultados extremadamente malos. La responsabilidad de los partidos de oposición es grande en este campo.

Termino abordando una cuestión muy importante pero sobre la cual no tengo ninguna sugerencia técnica que hacer es el problema del control de las elecciones.

Tengo la impresión de que el resultado de las elecciones de julio próximo es menos importante en sí mismo, que la confianza que tendrán los ciudadanos en el hecho de que estos resultados reflejen exactamente lo que ellos han querido y votado. Constató que hoy muchos mexicanos piensan que estas elecciones corren el riesgo de no ser totalmente sinceras; y bien, pienso que si la oposición tiene un interés evidente en que esta sinceridad sea total, de ahí el acuerdo que se diseña entre los grandes partidos de oposición en este plano. Pienso que el Partido Revolucionario Institucional tiene un interés todavía más grande en que los resultados sean verdaderamente creíbles porque es su propia credibilidad, es decir su propia legitimidad la que estaría en duda. Cualquiera que sea la fuerza de un partido dominante éste se ve singularmente debilitado si su legitimidad se ve atacada de esta forma.

Esto no puedo sino decirlo porque es una lección de la ciencia política. Por lo demás constataré simplemente una cosa cuando no quedan más que tres meses, es que cualquier gesto real podría provocar cambios de opinión extraordinarios. Imaginen por ejemplo una transformación de los estatutos y de la práctica del PRI en el sentido de un pluralismo interior.

Pienso y ésto será lo último que diré, que es en las circunstancias difíciles, en las que la vida da la ocasión de afrontar una crisis, cuando las instituciones y los hombres surgen. No me siento personalmente con el derecho de decir que un candidato no es capaz de afrontar una situación mientras él no la haya afrontado.

El hombre de Estado surge en las circunstancias difíciles, en las que se presentarán en julio en México hay una ocasión extraordinaria para revelar un hombre de Estado.

